

Estela Blanco

Académica College UC y
Escuela de Salud Pública
PUC



Acceso a las armas de fuego

Lei con alarma el informe de la Dirección General de Movilización Nacional (DGMN) que evidenció un aumento del 18,6% en la compra de armas de fuego con el fin de "defensa personal". ¿Qué se sabe sobre las políticas de armas de fuego y su relación con la salud pública?

Pero, ¿qué se sabe sobre las políticas de armas de fuego y su relación con la salud pública? La evidencia muestra claramente que políticas que reduzcan el acceso a la compra de armas de fuego reducen, a su vez, el riesgo de homicidios cometidos en situaciones de violencia doméstica, de muertes accidentales en niños/as y suicidios en adolescentes. Es tan simple como esto: al tener un arma de fuego en la casa, aumenta el riesgo de que pase lo peor con ella.

La evidencia también muestra que los beneficios para la población son mayores al tener varios tipos de políticas actuando a la vez; medidas como la restricción en la compra, la penalización del mal uso, la regularización del almacenamiento y la restricción de su venta, son medidas utilizadas en otros países.

En 1996, Australia vivió una tragedia con armas de fuego en la cual fallecieron 36 personas. En respuesta, dicho país implementó una serie de reformas incluyendo la prohibición de la compra de armas de fuego para uso de defensa personal. En los años posteriores, el total de muertes, los suicidios y homicidios realizados con dicho tipo de armas disminuyó. Además, en la década siguiente a la masacre no hubo ningún tiroteo masivo. No es necesario esperar que pase una tragedia de estas magnitudes en Chile para tomar acción al respecto.

Estoy de acuerdo que las políticas restrictivas para la compra de armas de fuego afectan a los compradores legales. También que muchos ciudadanos están preocupados por el alza en la violencia. Pero la respuesta no es bajar las restricciones a la compra, ni promover la adquisición de armas de fuego para defensa personal. Lo que falta son otras políticas, que apunten a la compra ilegal, al aumento de la penalización de esa transacción o del uso de un arma de fuego no registrada, y a la destrucción de estas.

Debemos reflexionar sobre el futuro que como sociedad aspiramos. ¿Queremos más armas de fuego circulando en el país? Para cuidar de la seguridad y bienestar de todos los miembros de la comunidad, el aumento de armas no es la respuesta.